

Barcelona: Basílica de la Sagrada Familia (II)

Padre Pedro José Ynaraja

Tengo por norma, no es un compromiso formal, no hacer referencia en estos reportajes a iglesias que cobren entrada por penetrar en el recinto sagrado. En este caso hago una excepción porque a mí, afortunado, no me ha tocado nunca pagar y porque sé que el edificio se ha convertido en monumento de interés turístico y me referiré a él como a tal y que la norma pecuniaria procede del patronato responsable. Hecha la advertencia, que debía hacer por honradez, continuaré.

EXÓTICA

La semana pasada calificaba la basílica de exótica. Acudo al diccionario de la RAE y copio aquí la segunda acepción, dice así: Extraño, chocante, extravagante. Alguna negatividad le atribuye, pero no es este el caso. El término es utilizado en semejante sentido en el hablar común. Nos referimos a música exótica, cultura exótica, ropa exótica, significando que proviene de otro lugar diferente al que uno habita. Sin descalificar para nada. Busco por otros derroteros y veo que, generalmente, se refieren a figuras femeninas y, aunque allí pongan ejemplos de la prensa rosa. Para que se entienda mejor el vocablo, pienso yo en rostros femeninos de pinturas de Modigliani, de Gauguin, o en la fisonomía femenina del Nacimiento de Venus, de Botticelli. Ninguna de estas preciosas mujeres, si así fueron, ganaría un concurso de belleza actual.

SINGULAR

Insisto en el término porque más de uno me ha dicho que este edificio no le gustaba, advirtiéndome que sólo lo conocía de verlo por fuera y a cierta distancia. Comprendo su opinión. Advierto, pues, que si uno recuerda las equilibradas líneas y volúmenes de la iglesia románica de Frómista (Palencia) o el bello y austero gótico de Saint Denis, en los alrededores de París, la contemplación de la basílica a la que me refiero hoy, rompe estrepitosamente sus esquemas y le costará digerir y aceptar su belleza. Es exótica y singular, resultado de la genialidad de A. Gaudí.

Genialidad y piadosa devoción cristiana, movieron al arquitecto en sus diseños. Cerebro matemático también, hay que añadir. Lo saben muy bien quienes continúan su obra ahora. No acuden estos necesariamente a cálculos semi experimentales de vectores, por ejemplo. Me decían que un arquitecto de Nueva Zelanda a quien me presentaron, colaboraba acertadamente con el equipo de arquitectos, sirviéndose de sus conocimientos de informática. Gaudí era un visionario, dotado de rigurosa mente científica.

EL EXTERIOR

Me referiré hoy exclusivamente al exterior. Sus exóticas líneas se enriquecen de figuras que creo se podrían describir agrupadas en tres conjuntos. Primero figuras de animales y vegetales, conocidos o que pueda conocer el vecindario. Los primeros salpicados por los rincones y en graciosas posiciones. Las plantas me parece que todas ellas están situadas en las cúspides de las agujas, se trata de hojas o frutos.

En segundo lugar las representaciones en el entorno de los pórticos de los grandes misterios cristianos: el Nacimiento de Jesús, el único que diseñó totalmente Gaudí, un belén pétreo, ingenuo, detallado en sus mínimos detalles. En segundo lugar, el misterio de la Pasión y Muerte de Jesús. El esbozo se debe también a Gaudí, la realización detallada al escultor J.M. Subirats. Si el primer atrio es cándido, el segundo será patético, que también así lo imagino el arquitecto Gaudí. Ambos son pura catequesis, a semejanza de la "biblia de los iletrados" de los pórticos románicos de los capiteles historiados de tantos claustros y, si se quiere, también de muchos retablos barrocos. El pórtico o la fachada de la Gloria no están empezado.

LAS PUERTAS

Se encierran en estas estructuras las puertas. Las tres de bronce. La de la Pasión con escritura en relieve de pasajes evangélicos que a ella se refieren, la de la Gloria con el texto del Padrenuestro en un montón de lenguas. La del Nacimiento, realizada y colocada recientemente, con preciosos adornos florales y diminutos animalitos. No he tenido tiempo de observarlo con detenimiento, pero me sorprendió hace pocos días ver que entre el follaje, asoma un "ciervo volante", insecto que resulta ahora casi exótico, pero que coleccioné en mis tiempos de bachiller.

SANTOS

Tercer grupo. Aquí y allá, en ordenada colocación geométrica, las imágenes de idéntico tamaño, en piedra calcárea de diversos santos. Algunos catalanes de nacimiento, otros de reconocida influencia universal: Francisco, Clara, Bruno etc. Con el cerebro y con los ojos de la cara, uno recorre el perímetro exterior, recordando sus conocimientos de Historia Sagrada o de la Iglesia. Y disfruta de lo lindo.

Con el corazón reflexiona, medita, eleva su mente a Misterios de Salvación. Las paredes exóticas de la basílica de la Sagrada Familia, se convierten en sabia homilía que nos legan A. Gaudí y sus colaboradores. Advierto que todo lo que me he referido se puede contemplar desde el exterior, con bastante detalle, sin tener que abonar entrada alguna.

Vaya por delante que este exterior al que hoy me he referido, no está terminado. Falta erigir la ya iniciada gran cruz que culmina el edificio, avanzan las obras de la sacristía y queda para el futuro el pórtico de la Gloria y su escalinata, con problemas urbanísticos añadidos.